

humildad y del amor, lavó los pies a los discípulos y observó una por una las ceremonias tradicionales de la fiesta mosaica, que a continuación iban a ser reemplazadas por una realidad trascendente e infinitamente superior. Los cuatro momentos de aquella comida, con la cual Israel celebraba su liberación de la cautividad egipcia, el himno de acción de gracias o plegaria eucarística, la fracción del pan, la comida del cordero y la libación ritual, iban a sobrevivir superados y transformados en el banquete que ahora se instituye. Jesús estaba esbozando la liturgia del sacrificio cristiano: «Tomó el pan —dicen los Evangelistas—, lo rompió y lo dió a sus discípulos diciendo: Tomad y comed; Este es mi Cuerpo, que será entregado por vosotros. Haced esto en memoria mía. Después, tomando el cáliz y dando gracias, se lo dió y dijo: Bebed de él todos, porque esta es mi Sangre; la sangre de la nueva alianza, derramada por muchos en remisión de los pecados. Haced esto en memoria mía cada vez que bebiéreis.»

Los tres sinópticos coinciden con San Pablo al describirnos el hecho, y todos ellos distinguen cuatro ideas fundamentales, cuatro rasgos en torno a los cuales se irá formando la liturgia sacrificial: una acción de gracias o eucaristía, *gratias agens*; una transformación que se verifica al pronunciar unas palabras misteriosas, *dicens*; la fracción del pan, *fregit*, y la distribución, *edit*. El relato evangélico es demasiado rápido para que podamos saber con toda seguridad cuál fué el momento preciso de la institución, y no obstante, si examinamos cuidadosamente los ritos de la Pascua hebrea en tiempo de Cristo, podemos llegar a satisfacer nuestra natural curiosidad.

En el relato de San Mateo y San Marcos, a las palabras pronunciadas sobre el pan siguen inmediatamente las que obraron la consagración del vino; San Lucas y San Pablo nos dan a entender que entre unas y otras hubo un intervalo de tiempo, puesto que la consagración del cáliz, según

ellos, se hizo después que se hubo cenado, y así lo ha interpretado la liturgia romana: *Simili modo postquam coenatum est*. Fueron, pues, dos ritos separados cronológicamente, aunque unidos luego en la liturgia primitiva. Pero si la vieja exégesis lo creyó así, los comentaristas modernos, tanto protestantes como católicos, distinguen dos tiempos en la institución de la Eucaristía y confirmaron su parecer con el mejor conocimiento que hoy tenemos del rito de la Pascua, o mejor dicho, de los ritos de la Pascua, pues el banquete tradicional comprendía una serie de actos y ceremonias cuya enumeración ilumina la descripción de los Evangelistas. Antes del banquete propiamente dicho, es decir, antes de la comida del cordero, se tomaban, a manera de entremeses, las hierbas amargas y el pan sin levadura, que indicaba la precipitación con que había sido necesario ponerse a salvo de las iras del Faraón. Antes y después de este primer plato se hacían la primera y la segunda libación. A continuación, uno de los niños de la casa, o bien el más joven de los comensales, preguntaba el porqué de aquella tradición tan general en Israel, y el padre de familias o el presidente de la mesa contestaba dando gracias a Dios porque había sacado a su pueblo de las tinieblas a la luz, de la servidumbre a la libertad, y terminaba diciendo la primera parte del *Hallel*, los salmos 112 y 113, contestando todos a cada verso con el grito del *Alleluia!* A continuación, el que presidía tomaba uno de los panes ácidos, le partía, pronunciaba sobre él la bendición y le distribuía entre los asistentes. Este rito de comunión fraterna y de participación en un mismo pan era la señal de que empezaba el banquete propiamente dicho. Se comía luego el cordero pascual, y una vez terminado, el padre de familias llenaba de nuevo la copa, colocada delante de él, la levantaba en su diestra y hacía la oración, que era la verdadera bendición de la mesa. Bebía luego y alargaba la copa a los demás. Era el tercer trago, lo que se llamaba «el cáliz de bendición». Se rezaba a continuación la segunda parte del *Hallel* y, tras una nueva bendi-